



# el fundamento

Rodrigo Valenzuela

9 de diciembre de 2023—24 de marzo de 2024  
Parque Histórico Estatal de Los Ángeles

Como recurso para el proyecto comisionado por Clockshop, *el fundamento*, del artista Rodrigo Valenzuela en el Parque Histórico Estatal de Los Ángeles, ofrecemos este manual sobre algunas de las historias de la planificación urbana en Los Ángeles que dan forma a nuestra actual crisis de vivienda, en la que décadas de políticas racistas niegan el poder a las comunidades BIPOC pobres y de clase trabajadora, y nos desconectan de nuestro entorno natural y de nosotros.

En Los Ángeles, el alquiler medio ha alcanzado casi los \$3,000 dólares. Según el gobierno federal, una vivienda es “asequible” si no cuesta más del 30% de los ingresos mensuales de un hogar, pero el hogar típico californiano gasta más del 35% de sus ingresos en alquiler. Más de la mitad de los inquilinos angelinos están agobiados por el alquiler, y un tercio de ellos gasta el 50% o más de sus ingresos cada mes sólo para seguir viviendo. Sin embargo, mientras los alquileres aumentan y la inflación crece, los salarios permanecen estancados. En junio de 2023, la Autoridad de Servicios para Personas sin Hogar de Los Ángeles informó de un aumento del 10% en el número de personas sin vivienda en la ciudad de Los Ángeles: 46,260 personas. De febrero a octubre de ese mismo año, los propietarios presentaron más de 66.000 desalojos para desplazar forzosamente a inquilinos de toda la ciudad.

## ¿Cómo hemos llegado a este punto?

La discriminación racial en materia de vivienda ha sido un componente esencial de la política pública de Los Ángeles desde su fundación. A lo largo del siglo XX, estrategias intencionadas como los convenios raciales y la exclusión de los barrios BIPOC pobres y de clase trabajadora no sólo impidieron que los miembros de estas comunidades fueran propietarios de sus viviendas, sino que también determinaron dónde podían vivir. En consecuencia, las zonas históricamente excluidas—

donde viven muchos inquilinos—siguen siendo las más vulnerables a la gentrificación.

Conforme se fueron construyendo las autopistas para dar cabida a la huida de la gente blanca del núcleo urbano, las comunidades de color de bajos ingresos se convirtieron en el blanco de confiscaciones de tierras, divisiones y desplazamientos. Antes de la cultura del automóvil, barrios como el noreste de Los Ángeles (NELA) estaban poblados por inmigrantes de clase trabajadora atraídos por las posibilidades de empleo en el ferrocarril. Una vez que la expansión urbana basada en el automóvil se convirtió en un elemento central de la identidad de Los Ángeles, disminuyeron la densificación estratégica y la segregación de las comunidades. Esto se vio agravado por el abandono del sistema de transporte público de la ciudad, que aún se percibía como ineficaz.

Décadas más tarde, las consecuencias físicas y espaciales de estas políticas se están intensificando. Debido a la proximidad de NELA a complejos industriales y grandes vías de tránsito, los residentes son especialmente susceptibles a los riesgos para la salud asociados con los contaminantes ambientales y la contaminación. Además, el acceso a espacios verdes abiertos sigue siendo limitado. Y cuando se revitalizan terrenos públicos, como las zonas verdes a lo largo del río de Los Ángeles, estos procesos suelen desencadenar la “gentrificación verde”. Esto se refiere a un proceso en el que el reverdecimiento ambiental puede provocar un aumento del valor de la propiedad y de los alquileres en barrios BIPOC históricamente pobres y de clase trabajadora, al hacerlos parecer más “deseables” para los compradores de mayores ingresos.

Justo debajo de NELA, Chinatown alberga algunas de las últimas viviendas para personas mayores con ingresos fijos disponibles. El barrio también



alberga William Mead Homes, un complejo de viviendas públicas gestionado por la Autoridad de la Vivienda de la Ciudad de Los Ángeles (HACLA, por sus siglas en inglés) que da servicio a 415 hogares con niveles de ingresos demasiado bajos para acceder a una vivienda asequible, y mucho menos a precio de mercado. Y el Parque Histórico Estatal de Los Ángeles sigue proporcionando amplios espacios verdes a algunas de las comunidades más desatendidas y pobres en parques de Chinatown y Lincoln Heights. A finales de la década de 1990 estaba previsto que la parcela en la que se asienta el parque se convirtiera en un almacén y espacio industrial, hasta que los vecinos se organizaron para formar la Chinatown Yards Alliance con el fin de detener la urbanización y exigir más espacios verdes en su comunidad. El espíritu de organización comunitaria de Chinatown sigue siendo fuerte, y organizaciones como Southeast Asian Community Alliance (SEACA, por sus siglas en inglés) trabajan para hacer frente a la gentrificación verde defendiendo la construcción de nuevas viviendas asequibles y abogando por políticas públicas que impidan los desplazamientos forzados.

### ¿Qué hacemos ahora?

En Los Ángeles, la organización por los derechos de los inquilinos y los movimientos por la justicia de la vivienda, como el Sindicato de Inquilinos de Los Ángeles (LATU, por sus siglas en inglés), siguen ganando impulso a medida que los alquileres suben rápidamente y aumenta el número de desalojos destinados a desplazar a los residentes de toda la vida. Algunos recurren a las viviendas sociales, que son construcciones de propiedad pública e ingresos mixtos que ayudan a desmercantilizar la vivienda. También se está avanzando una serie de medidas políticas para hacer frente a esta crisis, entre las que se incluyen: referendos electorales para fomentar el desarrollo de viviendas asequibles, medidas para proteger el actual parque inmobiliario por debajo del precio de mercado a través de subvenciones, medidas de defensa contra el desalojo como el derecho a un abogado para los inquilinos que se enfrentan a un caso de desalojo, la provisión de fondos de ayuda de emergencia para el pago del alquiler para los inquilinos que tienen deudas, una legislación de control del alquiler más estricta que incluya la revocación de Costa-Hawkins, y el

desarrollo de herramientas de uso del suelo como el Plan Maestro de Revitalización del Río de Los Ángeles y el Plan Comunitario DTLA 2040.

### Legislación y términos clave

Los planes comunitarios establecen los objetivos y las políticas de la comunidad y determinan la distribución de las categorías de uso del suelo (residencial, comercial e industrial) para informar las decisiones locales de zonificación. Estas decisiones desempeñan un papel importante en el aumento de las oportunidades de empleo y vivienda y en la conservación de los espacios abiertos y los recursos naturales.

Costa-Hawkins es una ley de ámbito estatal que exige del control de alquileres a las viviendas unifamiliares y los condominios construidos después de 1995, prohíbe a las ciudades establecer un control de alquileres en las unidades construidas después de 1995 y permite a los propietarios restablecer y aumentar las tarifas de alquiler una vez que una unidad es desalojada por un inquilino.

Redlining es una práctica discriminatoria en la que se deniegan sistemáticamente préstamos o se restringen servicios en función de la demografía racial de una comunidad, considerada “roja” en el mapa.

Los pactos raciales son cláusulas restrictivas que figuran en un documento registrado, como el contrato de arrendamiento o la escritura de una propiedad, por las que se prohíbe la venta y/o el alquiler de una propiedad a determinadas minorías raciales.



Para obtener más información sobre este proyecto y los programas relacionados, visite el código QR que aparece a continuación.

clockshop.org  
@clockshop